

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Jueves 10 de Junio de 1875

Año V.—Núm. 1239.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ. 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razón de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten me lo año.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de ministros.—Decretos disponiendo que el general Jovellar se encargue del mando en jefe del ejército del Centro, é interinamente del ministerio de la Guerra, el capitán general de Castilla la Nueva, D. Fernando Primo de Rivera.

Gracia y Justicia.—Decretos disponiendo cese en el despacho del ministerio de Marina, el presidente del Consejo de ministros, y nombrando ministro de Marina, á D. Santiago Duran y Lira.

Guerra.—Ordenes dando de baja en el ejército al capitán del batallón de reserva, núm. 12, D. Eduardo Gallardo y Gonzalez, y al alférez del batallón cazadores de Barcelona, núm. 3, D. Pablo Hernandez Merinell. Otra disponiendo se encargue interinamente de la subsecretaria de dicho ministerio D. Antonio Muñoz Salazar, oficial primero mas antiguo del mismo.

Gobernacion.—Orden declarando que lo prevenido en la de 27 de Marzo último, concerniente á la prevision interna de las plazas de baños minero medicinales que existian á la sazón vacantes, alcanza tambien á cuantas clasificaciones se hubieren hecho de los baños minero medicinales de la península hasta el día en que fué publicada dicha disposicion.

Fomento.—Ordenes disponiendo se saquen á concurso las cátedras de Historia y elementos de derecho civil español, de la Universidad de Oviedo, y la de ampliacion de derecho civil, de la de Santiago.

Pagos.—La direccion de la Caja de Depósitos verificará el día 12 los siguientes: Amortizacion de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpeta número 56 de señalamiento, correspondiente á la bola 4.ª del sorteo de dicha amortizacion.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, del segundo semestre de 1871, carpetas números 228, 642, 697, 707 y 735 de señalamiento; primer semestre de 1872, carpeta núm. 1.009 de id.; segundo semestre de 1872, carpetas números 1.751 y 1.752 de id.; primer semestre de 1873, carpetas números 1.574, 1.822, 1.825, 1.826 y 1.827 de id.; segundo semestre de 1873, carpetas números 1.879, 1.929, 1.932, 1.944, 1.945, 1.946 de id.; primer semestre de 1874, carpetas números 1.509, 1.690 y 1.732 de id.

Idem de resguardos al portador depositados en esta Caja general, primer semestre de 1872, carpetas números 3.642 y 7.212 de señalamiento; segundo semestre de 1872, carpetas números 39, 3.710, 6.718 y 7.317 de id.; segundo semestre de 1873, carpeta número 279 de id.; primer semestre de 1874, carpetas números 325, 326 y 335 de id.; segundo semestre de 1874, carpetas números 231, 237, 261 y 291 de id.

Idem de bonos del Tesoro, primer semestre de 1874, carpetas números 936, 3.223, 3.327 y 3.511 de señalamiento.

Mañana pagará el Tesoro las carpetas números 1.845, 2.841 y 2.882 del cupon vencido en 30 de Julio último.

INDUSTRIA MINERA.

Un hombre ilustre, un eminente patriota, no por todos conocido ni mucho menos comprendido, con esa honradez, entereza y lealtad que le caracteriza, y que siempre y en todos sus actos ha mostrado, en ocasion y sitio solemne, y en un discurso programático, hablando sobre el ministerio de Fomento lo definió con frase tan oportuna y gráfica, que será bien difícil encontrar otra que, cual la empleada por el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, encierre tan elevado pensamiento, tan justa apreciacion de la grande importancia que tienen los diferentes ramos que abraza aquel centro administrativo. La *hacienda del porvenir*, llamó el Sr. Ruiz Zorrilla al ministerio de Fomento, y para nosotros esta frase es una profunda verdad, y vamos á tratar de demostrarlo.

Bien sabido es que uno de los ramos que dependen de dicho centro es el epigrafe que encabeza estas líneas, á él, pues, vamos á dedicar un atento examen, y de este modo resaltará y quedará plenamente justificada la exactitud y verdad que envuelve la elocuencia y bien meditada frase.

No nueve nuestra pluma, en verdad, la insensata pretension de hacer la historia completa y acabada de la industria minera de nuestro país, no; reconocemos y con ingenuidad declaramos nuestra escasa autoridad para obra de tanta importancia y suma utilidad, así como, aun poseyéndola, la de tiempo suficiente para llevarla á feliz término. Esa obra la dejamos encomendada á manos mas hábiles, y á plumas mejor cortadas y templadas en la vasta instrucción y superior inteligencia; por nuestra parte nos limitaremos al modesto deseo de proporcionar algun solaz á nuestros constantes y estimados lectores, dándoles á conocer la gran riqueza mineral que el suelo de nuestra península encierra en su seno, y una ligera esperanza al país demostrándole que por mas negro que se le presente no debe vacilar ni mucho menos desalentarse por el futuro.

Antes de ocuparnos del origen, viciitu-

des y obstáculos con que ha luchado, de su marcha progresiva, y del estado actual en que se encuentra la minería en nuestro país, convenientes será que apuntemos algunas consideraciones generales, á fin de apreciar mejor y más claramente, tanto los grandes é inmensos beneficios que á la humanidad en general y á las naciones en particular proporciona el total y completo desarrollo de la industria minera, cuanto las grandes penalidades é inminentes peligros que lleva consigo el trabajo ejercicio de la minería.

El libro de la naturaleza se halla abierto á las miradas del hombre desde hace millares de años; está escrito en caracteres magníficos y de extraordinario mérito; contiene lo admirable y lo útil, y, al lado de cosas espléndidas y sustanciosas, hay otras que, aun cuando de apariencia insignificante, tienen su orden y su importancia. Estudiado en él, no de una manera ligera y superficial, sino escrupulosamente y con profundidad, el hombre encuentra por donde quiera vasto campo donde ejercitar su inteligencia, y un taller inmenso en que desplegar los prodigios de la industria, y no es ciertamente la minería la que menos recursos ofrece para el adelantamiento de la ciencia y el aumento de la riqueza de un país. Al mismo tiempo que, parecen un arcano las obras de la naturaleza, se siente un poderoso estímulo que constantemente nos incita á investigarlas; y si hay en las radas extraordinarias maravillas en esa region que llamamos el reino mineral, grandes son, en cambio, sorprendentes y verdaderamente prodigiosos, los resultados que alcanza el hombre al penetrar en esos arcanos con la luz de su razon y el esfuerzo de su trabajo.

El estudio del reino mineral abraza en primer término lo que llamamos el estudio de la tierra, laboratorio inmenso en que la ciencia humana, atravesando por entre abismos de confusiones y á costa de extraordinarios esfuerzos intelectuales apoya los en la penosa senda de la observacion y la experiencia, logra darnos razon de algunos hechos altamente importantes para el estudio y desenvolvimiento de otras ciencias, y exponernos tambien muchas verdades que, sino todas dan resultados prácticos ó de aplicacion positiva, contribuyen, sin embargo, al ensanche de los conocimientos humanos, siempre útiles, siempre convenientes á la cultura de una nacion.

Hejando con atencion ese maravilloso y misterioso libro, y leyéndolo con calma y tranquilidad, nótese en primer término que en todo existe trabazon y enlace; que todo en el mundo se auna y concurre en mútuo y recíproco apoyo; y así como en la esfera teórica ó especulativa todos los conocimientos están ligados en misteriosa cadena para hacerse dependientes y auxiliarse mutuamente, concurriendo á la enseñanza y demostracion de unas mismas verdades, de idéntica manera en el terreno práctico de la materia, en la vida de las industrias que ejerce el hombre, y que no pueden menos de ejercer por ser necesarias á su existencia, todo se hace dependiente, todo se hermana para realizar su objeto por medio del mútuo auxilio. No pueden darse aquí existencias exclusivas; no hay industria sin industria; todas forman una cadena misteriosa que viene á inutilizarse y hacerse inservible si se rompe un eslabon.

Pero, ¿qué participacion y qué influencia las de la minería en ese gran concurso de la vida industrial? ¿Qué cooperacion tan eficaz la suya? ¿Qué abundancia y qué riqueza de materias, necesarias muchas, útiles y convenientes todas para la agricultura, para las artes y para el comercio?

Es una verdad reconocida, que todos los ramos de la industria humana contribuyen con mas ó menos eficacia, con paso mas ó menos veloz á aumentar los medios de bienestar de un país; pero es tambien innegable que la minería es la que posee por excelencia el mágico poder de transformar rápidamente las comarcas pobres en centros de vida y animacion; la que desarrolla y propaga con mas fortuna y mayor prontitud los gérmenes de civilizacion y de cultura, y la que infiltrándose, por decirlo así, en todas las clases de la sociedad á quienes pone en movimiento con su inteligencia, con su trabajo ó con sus capitales, inculca al paso la mas completa revolucion en las costumbres, en los medios de subsistencia y en todos los actos de la vida. Y así debe suceder en efecto: la industria, ese elemento de vitalidad y grandeza que atiende, no ya á las necesidades, sino al capricho, al esplendor y al fausto mas exigentes, y que constituye en los tiempos modernos el germen de la prosperidad en las naciones, halla en el seno de la tierra la materia; la multitud de fuerzas é inspira constantemente los medios de multiplicar, transformar ó perfeccionar los productos de la naturaleza, y, presentando al mercado numerosos productos que la fabricacion utiliza, convir-

tiéndolos en artículos de fácil y universal cambio, lanza diariamente al comercio sumas de gran monta, que el curso de las cosas distribuye bien pronto en todas las clases del pueblo.

Este ramo tan considerable de la riqueza pública tiene por fortuna en nuestra patria poderosos elementos de vida. La naturaleza, pródiga en sus beneficios, no ha escaseado sus dones; así es que no se ha contentado con concedernos un suelo propio para el cultivo y desarrollo de la industria agrícola, sustentadora de todos los seres de la tierra, sino que ha hecho tambien fértil nuestro suelo hasta en sus profundidades; y los ricos y variados criaderos que por todas partes nos presenta el reino mineral, después de ofrecernos recursos en que pocos países nos pueden llevar ventaja, son un estímulo constante para la investigacion y explotacion mineras. Sin embargo de las dificultades y los riesgos que son inherentes á esta industria, la minería es y seguirá siendo en España un baluarte concurrencial, porque en las entrañas de su suelo se encierran los mas variados y preciosos metales, ofreciendo á la siempre sedienta actividad del hombre una fuente inagotable de prosperidad y de riqueza. Y no se crea que esto es uno de tantas utopías, una marcada exajeracion, no; consúltese la estadística minera y se formará la firme conviccion de que son pocos los metales útiles que no puedan sacarse de nuestro suelo en mas ó menos escala, y que sería preciso escribir muchas páginas para referir los nombres de las materias que suministra la minería y exponer su aplicacion en todos los ramos industriales. Mas prescindiendo de entrar en tales parámetros, ajenos á la índole de este trabajo, nos limitaremos á bosquejar, aunque á grandes rasgos, las comarcas mineras mas importantes, señalando tambien la materia objeto de su explotacion.

En las provincias de Almería y Murcia se encuentran los nombrados plomos de las sierras del Gádor y Cartagena, emporios de una riqueza inmensa con que ningún país puede competir. En las provincias vascas, Galicia y otros muchos puntos, se presenta en abundancia el hierro, elemento precioso é indispensable para que el hombre pueda desplegar su ingenio y que él le suministra las herramientas y las máquinas con que sujeta y modifica los objetos, y sin las que no se concibe que pudiera haber ningún paso en ninguna industria; y en la provincia de Huelva existen montañas de cobre que son la admiracion de propios y extraños. Santander presenta la calamina, que tambien ofrece en abundancia Almería; Murcia y Albacete el azufre; Madrid y Toledo el sulfato de sosa; Ciudad Real el azúque y el plomo; Guadalajara, Almería, Granada y Murcia la plata; metal precioso y objeto de tantos cálculos y términos de tantos sacrificios, y que si no constituye por sí la riqueza, ha sido elegido en todo el mundo por signo representativo de todas las riquezas, y es el agente intermediario indispensable que facilita los cambios y las transacciones, haciéndose así posible la division de ocupaciones y de trabajo. Y por último, el carbón mineral, cuya grandísima influencia en la industria de los tiempos modernos no es fácil desconocer, pues á él se debe la múltiple y asombrosa maquinaria que tanto se ha extendido para la elaboracion de los mas variados objetos; esos vigones que se arrastran por carriles de hierro con la velocidad del viento, acortando las distancias y facilitando las comunicaciones; esos barcos que surcan los mares al impulso del vapor; esos mil y mil artefactos, en fin, en que el hombre alcanza por este mismo motor las fuerzas que ningún otro agente natural puede suministrarle en menos espacio, en menos tiempo y á menos coste, si halla en prodigiosa abundancia en las cuencas de Langres y de Mieres en Austria, en las provincias de Leon y Palencia, en la cuenca de Espiel y Belmez de Córdoba, en varios puntos de las provincias catalanas y en las cuencas de Urillia y de Gargallo en Teruel.

Rara es la provincia que no ofrezca alguna riqueza minera: por todas partes se presenta una tierra amiga que nos convida al trabajo con los tesoros que encierra en sus fertilísimas entrañas. Así es que la variadísima produccion de nuestro suelo figura en la estadística minera que acaba de publicar la direccion general de Agricultura, Industria y Comercio, con las siguientes materias: minerales de hierro, de plomo, de plomo argentífero, de plata, pirita argentífera, de cobre, de cobre argentífero, cuarzo azufre, de estaño, de zinc, de azufre, de antimonio, de cobalto, de manganeso, sal común, sosa, sulfato de bórax, alumbre, azufre, fosforita, topacio, antracita y hulla, lignito, turba y a-falto. Metales y otros productos de beneficio: lingote de hierro, hierro forjado, acero, plomo, plomo argentífero, plata, cobre, cobre argentífero.

ro, estaño, zinc, azogue, sosa, alumbre, azufre, asfalto, cemento hidráulico y sal. El valor creado ascendiendo por lo tanto á la no insignificante cifra de 600 millones de reales al año, de lo que percibe el Tesoro 34 millones: da ocupacion y trabajo á 31.870 obreros de todas clases, y emplea una fuerza motriz de 3.874 caballos.

Industria que tan pingües resultados produce y crea valores de tal consideracion, digna es de que se la conozca, estudie y atienda.

A fin de terminar ya este largo artículo, diremos cuatro palabras acerca de las penalidades y riesgos que encierra la vida subterránea.

Distínguese la minería de las demás industrias en que es mas arriesgada en su ejercicio, mas azarosa, mas ingrata y llena de penalidades que ninguna. El oscuro soldado del trabajo, cuyos servicios permanentes pasan casi siempre ignorados, porque su campo de batalla se halla en esas negras calacumbas, en esa eterna oscuridad de las regiones profundas donde pasa la mayor parte de su vida, en esa ciudad subterránea de la explotacion, á donde baja por medio de un pozo interminable, no tiene un taller alumbrado por la brillantez del sol, ni ancho espacio en que girar libremente, pues si bien aquellas galerías que forman las arterias principales, las grandes calles son largas, anchas, bien ventiladas; las demás son bajas, estrechas, tortuosas, poco ventiladas, á modo de barrios bajos que han de desaparecer pronto. Tiene que arrastrarse como el insecto por entre las capas de la tierra, y estar como en lucha yagonia constantes con la falta de luz y de aire, con los torrentes de agua que pueden inundarle, y sobre todo, con el frecuente y espantoso peligro de los hundimientos. Tiene que habitar en una region inhabitable, vivir donde todo es contrario á la conservacion de vida; desplegar su ingenio y emplear un rudo trabajo en medio de la oscuridad y la estrechez, forzando á la naturaleza para que le abra difícil paso entre capas movilizadas ó endurecidas rocas. Es verdaderamente una lucha gigantesca, llena por todas partes de dificultades, y expuesta á las mas horribles y espantosas desastres. A pesar de tantas dificultades y de tan inminentes riesgos, el poeta y el filósofo que se dedicaran á estudiar y visitar esa ciudad subterránea, habitada noche y día, iluminada aunque con lámparas humosas, con sus ferro carriles que recorren caballos y locomotoras, hallarian tambien encanto y poesia.

Una comparacion notable para terminar.

Dos ejércitos se encuentran con armas; el uno siembra por doquiera la ruina, el fuego y la sangre; el otro contribuye activamente al progreso: el uno tiene á sus hombres casi siempre desocupados; el otro se compone de los mas trabajadores enérgicos: uno y otro ejército emplean la pólvora; el uno para destruir, el otro para crear: ambos son valientes sin duda; pero el uno no vive mas que para la guerra, mientras que el otro es un ejército de paz. ¿Cuanto mas vale el ejército armado de picos que el armado de fusiles?

Málaga 8 de Mayo de 1874.

Sr. D. Joaquín Banoñ.

Amigo querido: Es evidente que en este país impera sobre todas la ley del capricho inspirado por el caciquismo, y tanto es así, que con el decreto de incompatibilidad des se está probando que solo el que tiene padrinos poderosos es el que es á salvo de emprendimientos marchas y contramarchas con arreglo al capricho de los señores. De mas de doscientos empleados que habrán en esta provincia, los mas hijos de ella, solo en cuatro se ha cumplido tan absurda disposicion, y decimos absurda porque no se comprende que al paso que á un empleado subalterno de Hacienda la Gobernacion se le pone en el caso de trasladarse á otro punto por haber nacido en éste; se le nombre juez de primera instancia al señor Criado y Baca, recientemente nombrado de Marbella, y se le dé posesion, no obstante ser natural de esta provincia, al, su mujer y sus hijos.

Tenemos el disgusto de haber leído una asquerosa semblanza en verso, contra todos y cada uno de los actuales concejales, que revela malos sentimientos en el autor que oculta su nombre para herir por la espalda de una manera innoble la reputacion de hombres decentes en su vida privada.

No soy amigo de los concejales, en política media un abismo entre ellos y nosotros, y como particulares no tenemos el gusto de tratar á ninguno; pero esto, no obstante, por decoro á *Málaga*, no podemos dejar de anatematizar la conducta del que emplea el libelo con la cobardía del andúque para infamar á familias que siempre fueron respetables. Bueno sería poder descubrir al autor para que llevase su merecido.

Se está realizando la actual quinta bajo la direccion de nuestro apreciable amigo el diputado provincial D. Miguel Gonzalez de Aller, con una precisión, imparcialidad y

celo, que se ha granjeado la estimacion pública.

Todas las hermandades, cofradías y sociedades religiosas que habian sido disueltas, están funcionando hoy con mas actividad que nunca: los jesuitas en el púlpito haciendo propaganda como á sus fines conviene, sin que ningún correctivo ponga término á las personales acusaciones que lanzan contra los que somos amantes de la libertad y de las instituciones populares.

Si la imprenta tuviera amplitud, ya diría todo lo que se me ocurre en estos momentos, que no es poco ni despreciable, mas las circunstancias especiales, en que nos hallamos me obligan á no decir mas sobre el particular.

¿Cuando piensa el municipio seguir las obras de la Plaza de Toros? No considera que las maderas y demás materiales se están perdiendo de continuar paralizada las mencionadas obras se perderán SETENTA MIL Duros que se llevan invertidos en lo que hay hecho.

Las cosas de España: lo que unos hacen los otros lo deshacen, sin detenerse en los perjuicios que pueden inferirse por ello á los que tuvieron que hacer enormes desembolsos que en su día habian de reportar inmensos beneficios al fondo común, como arbitrio permanente para atender á las obligaciones del ayuntamiento.

(De nuestro corresponsal.)

LAS ÚLTIMAS EXPLORACIONES.

POLARES.

(Continuación.)

Sabido es que la Groenlandia, visitada en muchas ocasiones desde el siglo X al XV, completamente abandonada después, y en cierto modo perdida, fué descubierta de nuevo por los marinos escandinavos á fines del siglo XVI. La costa oriental especialmente era casi desconocida, hasta que se realizaron los viajes de Scorebø, Clavering, Sabine y Graah de 1822 á 1831: pasamos por alto la desgraciada tentativa hecha en la misma época por el francés Julio de Blosseville, que desapareció con su buque sin dejar rastro alguno.

Esta costa oriental, relativamente unida á partir del cabo Farwell ó de los Adioses, que forman su punta extrema al Mediodía, hasta la bahía que lleva el nombre de Scorebyund, cambia repentinamente de carácter tan pronto como se pasa de los 70°. Presenta en esta latitud ininidad de atrevidos promontorios, profundos y sinuosos fiordos raramente encajados con bancos cruzados de gigantescos ventisqueros, al lado de los cuales perduran su grandeza los mas renombrados de Siza. Todo este terreno, así recortado, tiene por defensa exterior una proyeccion de las generalmente muy montañosas; el conjunto de su aspecto recuerda el de las costas de la antigua Asia Menor. En el centro de este daldio penetró el «Germania» y apenas acabó de ver que iba á quedar preso en él. Las masas del banco, aunque momentáneamente dislocadas por los calores del estío, no presentaban síntoma alguno de desmoronamiento, y desde mediados de Agosto los pocos canales que se habian abierto entre las islas y el continente empezaban á cerrarse de nuevo. He aquí, según la relacion de los exploradores, cómo se verifica la formacion de este hielo. Al principio son pequeñas dentelladuras aisladas que se ajustan al azar y sin ofrecer primitivamente cohesion alguna; después aparece una pasta espesa, y acaba por amalgamarse en una costra tan flexible, que reproduce sin romperse en pequeños moldes bien marcados todos los soplos del viento. A mediados de Setiembre este hielo podía soportar ya el peso de los trineos, y M. Kol-dewey y sus compañeros lo aprovecharon para visitar por medio de aquellos vehículos algunos puntos de su Archipiélago: por desgracia, las excursiones de otoño duran apenas cinco ó seis semanas en aquellos sitios. En los primeros días de Noviembre la tripulacion del «Germania» vió desaparecer el sol bajo el horizonte por espacio de mas de tres meses. Entonces empezó la terrible cantidad en plena noche polar y entre espantosas tormentas de nieve.

El invierno de 1869 á 1870 se señaló precisamente por una serie de tempestades del Norte, una de las cuales duró sin interrupcion mas de 100 horas, con una velocidad medida con el anemómetro de 96 kilómetros por hora. El termómetro, sin embargo, no descendió mas de 32° centígrados bajo cero. Por lo demás, aun en las temperaturas mas rigorosas, si los camarotes están cuidadosamente cerrados y las avenidas del buque están bien defendidas por revestimientos artificiales de hielo y de nieve, no hay peligro de que se sienta frío; la molestia física y moral proviene especialmente de la impotencia para observar con facilidad durante mas de 80 días los fenómenos que se presentan, y de la larga inmovilidad en medio de siniestras tinieblas, iluminadas solo por esos extraños resplandores cadosos conocidos con el nombre de auroras boreales. En el exterior las masas congeladas, cualquiera que sea su edad y procedencia, empuja las unas sobre otras con ruidos y rechacimientos inimitables, llamados por los navegantes «voz del hielo», se unen en vastas lasas, ó forman entablamentos piramidales que espuepan gigantescas estalactitas. El buque, sin embargo, bien resguardado en un abra abierto por la parte Sud y protegido hacia el Norte por una alta

muralla de montañas, puede desafiar este choque y pantoso de elementos: to lo depende en este caso de la elección mas o menos feliz de la situación. Lo esencial es que el hielo, que sirve de seguridad a los navegantes, permanezca siempre infranqueable y que no toque ningún rebote al buque; pues la mas pequeña ruptura de aquel, el menor resaca y sería fatal, siendo el peligro mas temible la proximidad del agua viva.

La noche polar en las latitudes donde inverna el «Germania» dio fin a principios de Febrero; un mes después el sol permaneció en el horizonte el tiempo suficiente para que pudiese un emprendedor grandes excursiones en trineo. Entonces empezó el trabajo verdaderamente científico de los exploradores. Esta tarea representa una serie de trabajos de Heracles que abraza la imaginación. Como el país no proporcionaba el menor recurso, los viajeros se veían obligados a llevarlo todo consigo: así es que el pesado vehículo desempeñaba el papel de ese «cuervo del desierto», cuya pérdida puede ocasionar la de toda una caravana. Cubiertos con pesadas pieles, con letamente enmascarados, los turistas se enganchaban a sí mismos al trineo, y luchaban desesperados contra el violento viento que los azotaba.

La vista, atormentada por los monótonos reflejos de la inmensidad blanca, no sabe dónde descansar ni como juzgar de las distancias: a cada momento es juguete de espejismos que desaparecen para reaparecer en otro punto del horizonte con los efectos de refracción mas engañosos. Las vigiliadas y los insomnios de la noche avanzan los su frimientos de estas marchas en que el enemigo geográfico se presenta, por decirlo así, a cada paso, y en que apenas basta todo un día para hacer una jornada de un cuarto de legua. Pero a dónde no llega la constancia del hombre cuando la ciencia es su objetivo! Los tripulantes del «Germania» se adelantaron así hasta mas allá de los 77° de latitud por 155° de longitud Oeste de Greenwich. Este año por lo menos, a lo largo de la costa groenlandesa no se vio señal alguna de un Océano libre hacia el polo. Por todas partes al Norte y al Este aparecía el mar sólido y convertido en hielo, y a no carecer de provisiones, la comuna expedicionaria hubiera podido empujar su trineo por aquellas llanuras indefinidas. El banco, propiamente dicho, sin protuberancias notables, se prolongaba dos leguas mas allá de la orilla, la cual, a partir de este punto extremo, parecía doblarse en dirección del Noroeste, donde la perspectiva se hallaba interceptada por altas montañas arenadas y ventisqueros.

En los dos meses siguientes los viajeros exploraron poco a poco en trineo y en chulpa las bahías profundas y los fiords, situados en los vastos estuarios al Este y Oeste de las islas del Póndulo. Ya en el transcurso de Mayo se muestran en esta altura del globo los signos precoces de la primavera, y empieza a brotar las primitivas de la pobre vegetación groenlandesa. Bajo los puentes de nieve y las bóvedas de las aguas corrientes: bandadas de eiders llegan del Mar del Norte; el ortolano polar deja oír sus cantos; los lemmings, especie de conejos septentrionales, se deslizan entre los escombros de las rocas, y las liebres blancas saborean los retoños del musgo y de saxífraga; mientras los reñederos anman las profundidades de los torrentes, y a lo lejos, a través de las sabanas de hielo soleadas, aza su cabeza la yaca marina.

(Se continuará.)

LA PRENSA.

MADRID 10 DE JUNIO DE 1875

LOS ARBITRIOS MUNICIPALES.

No le bastaba al municipio perseguir la industria directamente, sino que le era necesario además buscar medios indirectos de hacerla tributaria y parti por el derecho de puertas y de tránsito. M. roderfís a granet y toda clase de butos quedan sometidos a un pago especial, y pareciendo esto poco, se establece una especie de arancel de aduanas cuyos adeudos, así lo dice el ayuntamiento, no llegan al 25 por 100 del valor; pero los señores concejales se equivocan, porque algun artículo hay que resulta gravado en mayor proporción, al paso que no merecía la pena de haber tarifado otros con escasos derechos en comparación de sus similares, si con esto solo se consigue complicar la percepción.

Notase en el arancel industrial del ayuntamiento la misma predilección a favor del lujo que hemos advertido en las tarifas del impuesto directo. Así, por ejemplo, los humildes palos de sillas y el pino pagaran 50 y 80 céntimos por quintal métrico, al paso que la caña sola satisfará una peseta.

Por supuesto, que dado el primer paso en esta senda, el ayuntamiento no dejará de ir modificando sus aranceles en provecho de lo que él entiende por hacienda municipal.

Bien se conoce que se ignora en las oficinas municipales cómo se vive industrialmente en Madrid, excepción hecha de algunos establecimientos privilegiados que todo lo absorben. Si en el municipio estuvieran mejor representadas las mas numerosas clases medias mercantiles, ya se habrían expuesto observaciones ante las cuales no fuera posible mas que doblar la cabeza y reconocer que no se gana el dinero tan fácilmente detrás de un mostrador, como cobrando pingües y cuantiosas rentas.

Ha sucedido algun empleado del ayuntamiento la cuenta de lo que a gunos mercaderes le dan que satisfacer por todos conceptos? Han medido la posibilidad del pago que se impone a algunas especulaciones? Ignora que hay por ejemplo alguna taberna en que no puede aborrase después de una misera estrechez ni un solo céntimo? Por qué le aplica, pues, el mismo impuesto que al espléndido establecimiento de vinos generosos? Y como todo ha de recaer,

en resumen, sobre el consumidor, viene a resultar que los bebedores de vino de Jerez han de pagar lo mismo que los de vino común, cuando por lo mismo que las clases acomodadas tienen amplia representación en el ayuntamiento, debieran haber sido mas consideradas hacia el consumo de la familia menesterosa.

En suma, un comerciante madrileño, modesto expendedor de mercadería, ha sacado la cuenta de que entre la parte de contribución territorial embbebida en el alquiler que paga, la de consumos incluida en el alimento de su familia, el impuesto industrial, sus recargos, las licencias y el derecho de exportar objetos, la peseta y las dos pesetas por cada bullo que recibe, los timbres de venta, los sellos de documentos y libros, los derechos de aduana que paga por las mercancías que importa, los gastos de transporte, el 15 20 y 25 por 100 que le exige ahora el ayuntamiento por la bencina, perfume y jabones que recibe, aun después de tarifas en la frontera, le salen las mercancías recargadas en el doble, lo cual unido a la necesidad de ganar lo necesario para los gastos de familia, le pondrán en la dura y grave precisión de ir a establecerse fuera de la capital, en poblaciones mas modestas.

Lo increíble, lo inconcebible es que el Sr. S. lavaría, desmintiendo la reputación de hacendista que en época bonancible adquirió, haya prestado su aprobación a las disparatadas combinaciones del ayuntamiento.

Lo que no acertamos a comprender es cómo el Sr. Romero Robledo haya autorizado semejantes desaciertos.

¿Pues qué? ¿Se necesita tanta y tan diminuta complicación para obtener los recursos necesarios? ¿No hay gastos que se pudieran reducir? ¿No hay algo que se pudiera someter a una tributación mas justa que la impuesta a todo lo que trabaja, a todo lo que produce, a todo lo que gana honradamente una vida parsimoniosa y hasta estrecha?

¿No hay medios mas sencillos de obtener resulta los quiza, mejores que los que se prometen el ayuntamiento?

¿O es que se quiere implantar en el municipio la misma empleomanía que en el Estado? ¿Se trata de hacer que haya necesidad de muchos funcionarios, y de numerosos investigadores que anden por esas calles tras de los bullos, tras de las cuclgas, llevando por todos lados la enseña del vejamen y quizá de la corrupción?

¡Ah! Excmo. señor ayuntamiento de Madrid, lejos de hacer insostenible la vida de la capital, vuestro deber consistía en hacerla todo lo agradable posible y en saber combinar la percepción con la tutela, rescatando la cuestión de Hacienda con ese criterio noble, digno y elevado que tan feliz éxito ha tenido en otras partes. Si bien como existen intereses que lo impiden. Mientras no haya quien se atreva a combatirlos, mientras tengamos ayuntamientos que administren descaudadamente y ministros que esto patrocinen, no espere la España avanzar a esa altura, que si lo se alcanza favoreciendo el desarrollo de la riqueza y de la producción.

BOLETIN DEL DIA.

Los ministeriales, es el título del artículo de fondo en que nuestro colega *El Pabellón Nacional* pone de manifiesto los graves daños que al país causan las continuas declaraciones de la prensa situacionera, que en nada ve el peligro y en nada la censura, y en todo el elogio del mas ciego optimismo.

Tarde nos parece que ha caído en la cuenta el periódico moderado. En repetidas ocasiones ha dicho lo mismo la prensa de oposición, tan perseguida por sus amigos, y no creemos que haya sido una vez sola en la que el colega ha formado coro con los demas de su comunión para combatir leales advertencias y justas censuras, presatando de esa vana e infundada confianza que infundante han querido inspirar al país, los admiradores de la situación.

Quizá no fuera imposible descubrir en los duros ataques que *El Pabellón* dirige a los colegas ministeriales un mal disimulado deseo de venganza. Quizá, irritado por las gestiones que se hacen para contrariar el logro de su ideal en el seno de la pretendida comisión constituyente, se haya resuelto a poner de manifiesto la poca autoridad de los ministeriales, afectos al liberalismo, presentándolos como los causantes de las desdichas de la patria, que han procurado adormecer ante una guerra traza y formidable, ante una ruina cierta e inevitable y ante un desencuentro espantoso, y siempre en aumento.

Mas sea lo que quiera, es lo cierto que tiene razón que le sobra el colega moderado. Baja la Bolsa, y baja con insistencia, y baja mucho, y los ministeriales se encargarán de probarlos que eso nada significa, que el Gobierno tiene la confianza del país, y que, ayudado por ella, habrá de dar cima a la alta empresa acometida, en cuya realización tantos lauros, según dicen, ha conseguido.

Resultan inútiles ciertas gestiones, desde luego consideradas perjudiciales por las oposiciones, que a ningún otro interés que al de la patria han servido y sirven, y la ciega prensa ministerial en su furor patriotista no da la en calificar de antipatriótica la conducta de los que con franqueza señalaron el único medio de procurar la paz y la tranquilidad al país.

A tincañase un día con cierto misterio sucesos favorables, que en breve plazo habrían de resolver el árduo problema que tanto preocupa al Gobierno. Llegó el sus-

pirado día y la ansiedad de todos no se ve calmada por la confirmación de tan halagados augurios.

Mas no por esto se desaniman los ministeriales: es su misión conservarse en el poder, y hasta hacerse percibir y admirar la aureola de gloria que los circunda. Fieles a su instinto de conservación y forjadores de su propia grandeza, anuncian de nuevo con imperturbable serenidad y con formas aun mas misteriosas otros acontecimientos que nunca iluzan, y así engañando y trionfando contra todos menos contra sí propios, únicos autores y responsables de tanto descalabro, pasan los días y aparecen contentos, mientras la patria gime sin salvador que la consuele con fundadas y legítimas esperanzas de alivio para sus males.

No es *El Pabellón*, no es ningún ministerial el que puede pretender que en su día no se le tenga en cuenta para exigirle la responsabilidad a que todos se han hecho acreedores. Desde *La Epoca* hasta el hoy se era *Pabellón*, todos, todos han batido palmas en épocas inoportunas y por supuestos motivos de agrida. Hoy le convienc a *El Pabellón* hacer la guerra a sus compañeros, y contra ellos la emprende diciéndoles la verdad, con tanta mayor autoridad cuanto mejor es el conocimiento que por experiencia tiene de los procedimientos de la política que a esta situación caracteriza.

Ocasiones ha tenido el colega para hacer alardes de imparcialidad, y de seguro que el país le habría agradecido mucho que en algunas hubiera levantado su voz para descorrer el tupido velo que sobre la verdad echaron todos los ministeriales. Hubiera sido entonces menos patriótico que ahora?

Ya lo saben todos: hay un ministerial arrepentido que abjura de sus errores y que declara que sus colegas no han hecho otra cosa que engañar al país, al juzgar su propia gestión y al encomiar las facilidades que a la patria han procurado. La confesión no tiene otro mérito que el haber sido hecha por uno de los reos del mismo delito, porque sin necesidad de ella estábamos todos penetrados de la verdad de la denuncia. ¿Cuáles serán las graves consecuencias que de tan desalentada conducta vamos a tocar en breve, según nos dice el colega moderado? ¡Sabelo Dios! ¡Ojalá las sufrieran solo los que las han procurado! Mas no serán ellos sino el país el que llevará la carga.

Una voz independiente y digna se levanta en las huestes ministeriales y protesta contra ese dinodrado afán de desfigurar lo mismo que estamos presenciando, y de hacer peligrosas ocultaciones de la verdad.

El Pabellón Nacional, con valentía y verdadero patriotismo, pone el dedo en la llaga que corroe la existencia del Gobierno, y dice:

«A nuestro entender, no se apoya a una situación elogiando todos sus actos sistemáticamente y viendo bajo un prisma halagüeño cuanto en el mundo ocurre, mientras el poder está vinculado en ciertas manos, si quiera sea evidente el malestar general del país.

«Q. de contraste y qué sarcasmo tan horribles resultan de esas apasionadas pinturas ministeriales: si se comparan con la verdad descañada y amarguísima que en algunas ocasiones se hace pública por medios imposibles de evitar!»

Y dirigiéndose a los periódicos ministeriales, aplaudidores incondicionales de todos los actos del Gabinete, añade:

«No se sirve a los Gobiernos envolténdolos en una atmósfera tan densa, creada por el incienso de la adulación, que no les permita ver la verdad, toda la verdad de la situación en que se hallan colocados. Lejos de esto, la exposición sávara y verídica de las aspiraciones de la opinión pública, deben llegar al poder por conducto de sus mismos órganos, que desapañanamente y sin las torcidas miras de las oposiciones sistemáticas, son los encargados de ilustrarle.»

Por último, para confirmar los grandes males ocultos, sobre los cuales guarda obstinado e imprudente silencio la prensa ministerial, escribe el apreciable colega los siguientes párrafos:

«La Hacienda pública no vive tan holgadamente como todos quisieramos; pero, según los encomiados entusiastas de la situación, sus cargas se satisfacen siempre con mayor puntualidad de la que buena mente se pudiera exigir.

El bonerismo es un mal que agobia a muchas de nuestras provincias; pero es un mal transitorio, se nos dice, que está a punto de concluir, marchado a la activa persecución de que es objeto.»

«No ha mucho tiempo leíamos en uno de nuestros colegas, que la paz de la Península era un hecho tan próximo a realizarse, que no debía pasar el mes de Abril sin que un acontecimiento misterioso, inesperado, nos llevara al término de la incierta guerra civil.

Abril pasó, pasó Mayo, estamos en Junio y el prometido acontecimiento no llega; ¿es esto serio? ¿Es si quiera digno de un periódico ministerial?»

Participamos de las ideas del colega, los labios de un Gobierno deben ser labios de verdad y mucho mas cuando pretenden ser norma y síntesis de toda la vida nacional.

¿Quiere imponer al país religión, familia y ciencia oficial? Para que fuera escusable el deseo injustificado de asumir estas facultades debiera empezar por ser verídico y sincero.

La Patria defiende desdichadamente el sufragio universal contra los que han creído

fácil prescindir de él para fundar la legalidad común.

Dice el colega:

Fundán onos en el hecho de que en la subcomisión de los nueve hay muchos individuos que opinan que debe sostenerse el principio de que las futuras elecciones se hagan por sufragio universal, dejando intacta esta cuestión a los legítimos representantes del país, hemos manifestado nuestra opinión favorable a esta idea porque nos parecía la mas lógica, y sobre todo la mas ajustada a la justicia, porque nadie ahora puede abrogarse el derecho de resolver cuestiones fundamentales que son de la incumbencia de la nueva Cámara legislativa.

Esto es derecho constitucional puro, y el colega se coloca en muy buen terreno, si bien tememos se quede completamente solo.

La legalidad creada en 1869 que hoy se trata de destruir, fué el producto del sufragio universal: toda la nación mandó sus representantes a aquellas Constituyentes, y la obra fué hija legítima de la soberanía nacional en su mas expandida manifestación.

Ahora bien, para anular ó modificar aquella legalidad, se necesita recurrir a los mismos procedimientos por que fué creada. Toda la nación contribuyó a formar el Código de 1869; toda la nación debe contribuir a la tarea de reformarlo.

Esta es la fórmula. El procedimiento es este: el sufragio universal. Fórmula y procedimiento de que no se puede prescindir en las actuales circunstancias.

La Patria, sin embargo, manifiesta bien a las claras su propósito de pedir para el futuro la restricción del sufragio. Dice así: «Que no es posible conservar el sufragio universal al volver al censo de contribuyentes. Hay, pues, que buscar un término medio entre uno y otro procedimiento: ¿y cual es ese? El de las limitaciones? Esto sería lo mismo que hacer una nueva ley, y aquí todavía no existen legisladores.»

Por último el colega pregunta: «Pero ¿quién tiene aquí derecho de poner mano en una ley que nadie ha derogado?»

Este es el *quid obscurum* de la cuestión. ¿Quién tenía el derecho de poner la mano en la libertad de enseñanza, en la organización del poder judicial y de la familia?

Nadie sino el legislador. Y sin embargo ha bastado que un ministro haya dicho: ¡quiero! para que todos los periódicos ministeriales, aplaudiendo sus actos, relegaran al olvido que las leyes necesitan ser derogadas por el legislador.

Se ha puesto la mano en tantas cosas venerables, que si confiáramos en la fuerza del argumento de *La Patria*, bien pronto veríamos defraudadas nuestras esperanzas.

Existía en la respetable clase de farmacéuticos de Madrid el derecho de servir indistintamente las necesidades de la beneficencia municipal, derecho adquirido por el hecho de pertenecer a aquella clase y tener, con la competente autorización, oficinas abiertas al público.

No obstante esta práctica constante, el ayuntamiento ha concedido a determinados profesores el irritante privilegio de servir la beneficencia municipal, lo que constituye una grave ofensa a los demás farmacéuticos que por su capacidad legal y títulos profesionales deben estar en concepto del municipio a la misma altura y tener las mismas preeminencias y facultades.

A mayor abundamiento estas preferencias, contrarias a los mas rudimentarios principios económicos, abren la puerta al favoritismo y al agio, peligros en que no quisiéramos ver envuelta a nuestra corporación municipal.

Vuelva sobre su acuerdo y proceda en este asunto con arreglo a las prácticas constantes y al derecho que asiste a todos los profesores farmacéuticos de Madrid.

Aunque adversarios políticos del señor alcalde de Madrid, esperamos de su reconocida justicia, que dejará en su regazo el buen nombre del municipio.

Tienen gracia las siguientes líneas de *La Política*:

«Dice *El Popular* que los moderados quieren el sufragio con condiciones y no quieren el sufragio sin condiciones. En el segundo caso, ¿irían a las urnas o no?

Se nos figura que se les puede decir lo que al loro que venia de América, y que repitiendo «para España y no para Portugal», cargó tanto a un portugués que venia a bordo, que le contestó: «Su señoría irá para donde ó le ven.»

Esta salita no le ha hecho mucha gracia a *El Pabellón Nacional* que toma en ella pretexto para atacar lanza en ristre a los revolucionarios, y predecirles su próximo cautiverio.

¿Lástima grande que no sea verdad tanta belleza, pudiera decirse a *El Pabellón Nacional*. Pero, después de todo, ¿a qué ensañarse con los revolucionarios? por que a *La Política* se la haya ocurrido esa broma? ¿Qué culpa tienen ellos de la armonía que reina en el campo ministerial?

Son inundados de todo punto los temores que abriga *La Opinión Pública*: debemos decirselo.

La persecución es el resultado y la consecuencia lógica y necesaria de la intolerancia, el predominio de una religión. Cuando la practica de todos los cultos está garantida por la ley, ni el Estado, ni ninguna religión pueden convertirse en perseguidores de las demás: demasiado lo sabe *La Opinión Pública*, que al manifestar sus temores demuestra que no es la libertad de la Iglesia lo que desea, ni el respeto a

la conciencia por lo que aboga, sino la intangibilidad feroz del ultramontanismo, que aspira a la dominación universal por la imposición sobre los espíritus.

En Durango ha sido bautizado un niño apadrinado por Carlos VII.

El padre llamado Durue, fué apadrinado por Carlos V.

Suponemos que el niño merecerá el honor de que Jaime, cuando dentro de algunos años venga a continuar las faenas de sus antepasados, lo tenga en sus brazos en la pila bautismal.

¿Si serán carcanas los Durue! Tanto como sus padrinos.

De todas maneras la familia de Durue es funesta para sus reyes, y por eso esperamos que cuando por la metamorfosis el alma del abuelo se trasmita al niño Jaime si es que en el camino no tropieza con algun animal de otra especie, el niño obtendrá el éxito del padre y del abuelo.

Sirva de consuelo a los que han visto en los redactores de cierto periódico neo el plantel de la corte de D. Jaime.

Sin justificación posible, dada la admirable gestión política del Gabinete, en el bolsín los fondos bajaron ayer a 15.

Sobre este descenso del termómetro de todos los ministerios, según los ministeriales, da *La Correspondencia* la siguiente explicación. (¿Qué es lo que la competente no explica?)

«El consolidado llegó anoche en el bolsín a cotizarse a 15, quedando a última hora a 15.5. Esta baja tan notable se atribuía en los centros financieros a la baja que habían sufrido nuestros fondos en la bolsa de París.»

Y ¿a qué se atribuye la baja de la Bolsa de París?

El Diario Español también admite el sufragio universal, interinamente. Consignámos en este lugar sus palabras, que son sin duda la expresión de lo que piensan los unionistas:

«Déjese a un lado la cuestión de la permanencia: como doctrina fundamental, no serán muchos los defensores que encuentren el sufragio universal absoluto; pero, como cuestión de momento, como cuestión de procedimiento para convocar las primeras Cortes, no puede negarse que en materia electoral es la última ley que ha regido, y que no habiendo sido derogada, acaso sería lo mas conveniente aplicarla a las próximas elecciones, dejando a las Cortes el cuidado de reformarla.»

En los próximos artículos que hemos de publicar, relativos a la cuestión de arbitrios municipales, nos haremos cargo de los contestaciones que nuestros trabajos sobre esta materia han merecido de nuestros colegas *El Tiempo* y *La Epoca*.

EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy no contiene noticia alguna referente a la guerra.

De las que publican varios colegas copiamos las siguientes:

«Ya se están verificando en al unos pueblos de Vizcaya las elecciones de apoderados para las juntas generales facciosas.»

—Cartas de Monto Esquina dicen que después de la inesperada acometida que intentaron dos batallones navarros a aquel fuerte, todo ha vuelto a la calma anterior.

—Ultimamente no había en Tolosa mas fuerzas carlistas que el batallón de guías, que se suponía haya acompañado al Pretendiente a Durango.

—Telégramas de Bayona anuncian la llegada del Pretendiente a Durango, con objeto de que se emprendan vigorosamente las operaciones en Vizcaya.

—Leemos en el *Diario de San Sebastian* del día 6:

«El caballero francés que acompaña en su viaje por estas provincias al ex-infante D. Juan, se llama M. Laborde, y es un rico propietario del país vasco francés y consejero general (diputado provincial) de los Bajos Pirineos.»

—Según cartas de la frontera francesa, los cabecillas guardan la mayor reserva acerca de sus planes.

—Hace algunos días pasó hacia la derecha del Ebro el cabecilla Mestres, con objeto de reorganizar la pequeña partida que antes mandaba.

—Se ha presentado al cónsul de España en Perpignan el brigatiller carlista Sr. Planollet. También se han acogido a indulto un sargento y cuatro voluntarios.

—Desde que en los pueblos de la costa, dominados por los carlistas, han tenido conocimiento de la próxima llegada a las aguas cantábricas de la flota «Victoria», han principiado sus habitantes a extraer a los pueblos del interior el mobiliario, ganado y demas efectos por temor al castigo que les espera.

—El castillo de Mora de Ebro ha sido reforzado con un cañón de 24, con su correspondiente dotación, y aun se tiene el proyecto de colocar en dicha fortaleza un obús, si fuera necesario.

—Entre los cabecillas Carasa y Bolívar y los juchus de las Encartaciones, por una parte, y la diputación a guerra y a partidarios, por otra, se ventila una cuestión de ochavos que da no poco ruido. Los primeros quieren que haya libertad de tráfico, si han de tener medio de pagar las contribuciones, y los pueblos de los demas distritos arguyen que no pueden pagar si la diputación les prohíbe vender sus frutos. Esta cuestión debe estar sometida al fallo de la junta de Merindades.

—Los pueblos de Benicarló y Cáliz están practicando en Vinaroz las operaciones de las reservas ordinaria y extraordinaria, y de la quinta de setenta mil hombres. Esto ha

cien herólicas. Tuvo una en la Bastilla,

SECCION DE ANUNCIO



PASTILLAS DE VIAJE

DE LA

FABRICAS DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

PALMA ALTA, NUM. 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, número 13.—MADRID.

Las pastillas de viaje que el Sr. Lopez ha inventado, son tan convenientes para todo el que viaje, que mas bien debiera llamarse indispensable. Estas elaboradas de un chocolate hecho expresamente para el uso en viaje, y al objeto, de 64 a 80 pastillas entran en una caja, perfectamente empaquetada cada una de ellas, que a la par de ser elegantes se conserva de seis a ocho meses.

No hay dulce, no hay concha que pueda reemplazar a la pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza de estomago. El agua, que al que viaja, cansado de viajar, por la variacion de los puntos que recorre, toma lo que se llama "pastilla de viaje" le senta bien; y ninguna mal efecto puede tener de un vaso de agua; ellas, en fin, entran en la debilidad del estomago que por las horas imprevistas de las comidas suele afligir a la mayor parte de las personas, e impide la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasma que se aspira en los viajes.

Se venden por libras a 12, 16 y 24 rs. libras, y en cajitas a 10, 12, 14 y 2 rs. una.

En provincias y en varios puntos donde expenden los chocolates de Matias Lopez, tambien se halla el publico estas pastillas de viaje, a los mismos precios de fabrica.



GRAN FABRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

FUERZA DE SETENTA CABALLOS.

Lopez hermanos.—Málaga.

Casa sucursal y depósito central en Madrid, Visitacion, 2, esquina a la del Príncipe.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa, es nuestra mejor recompensa. Basta decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los tres mil diezmos que hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates, y la predilección con que son buscados, se explican sin esfuerzo. Al confeccionarlos elegimos los artículos mas superiores, agregándoles a esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestro empeño se dirige a poner el chocolate al alcance de todas las fortunas, mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Rata es el problema que queremos resolver, a los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y de las provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra y preparados de modo que conserven toda su fuerza y aroma.

TES, desde la clase corriente a la mas selecta.

Pueden dirigirse los pedidos por mayor, a Lopez hermanos, calle de San Juan, 34 al 38, Madrid; Lopez hermanos, Alcala, 61 duplicado, Madrid; Diego Lopez, Dadas, 10, Sevilla; y Alana, Escudilleros.

VINOS PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE VIENA EN 1873 y en la Bético-Estremeña en 1874.—Se hacen envios de botellas y barriles de dos docenas y dos arrobas en adelante.—Para precios y pedidos dirigirse a Santarelli hermanos en JEREZ DE LA FRONTERA.

COMERCIO DE DROGUERIA,

CASA FUNDADA ANTES DE 1830.

DE R. J. CHAVARRI.

Calle de Atocha, núm. 87, plaza de Anton Martin.

Los drogueros, farmacéuticos, tintoreros, fotógrafos, pintores y demas profesiones artes e industrias de Madrid y provincias, pueden pedir catálogos de los artículos que se emplean en sus diversos ramos.

Para cada industria hay su catálogo especial, y no dudamos asegurar hallarán clases superiores y precios económicos.

Gran surtido de jabonería, perfumería y objetos de tocador.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOL

DE

PARA MANILA

El 18 de Junio saldrá de Cádiz y el 23 de Barcelona el nuevo y magnifico vapor español

BUENAVENTURA.

Informes: D. M. A. Amunátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID:

HUERTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

SISTEMA DE ALUMBRADO

DE

LAFOND CAILLOT.

Desde 1.º de Junio el establecimiento de la calle del Lobo, 12, se traslada a la Ronda de Atocha, núm. 5, donde el inventor establece su fabricacion de aparatos para satisfacer los pedidos que de estos le tiene hecho de la capital y de provincias. Se anunciará oportunamente el día que se empieza a colocar y vender.

LAMPISTERIA DE MARIN, plaza de Herradores, núm. 12.—Aceite mineral, sin olor a 11 cuartos, una lata 50 rs., sin lata 48 a domicilio. Gran surtido en lámparas suspensiones de una, dos, tres y cuatro luces y de sobre mesa y candeleros, bombas tumbas, tubos, mechas, batería de cocina, jarras, cafeteras de varios sistemas, cunas y estufas en venta y alquiler, todo a precios muy arreglados.

CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.—PALMA ALTA, NUM. 8 DEPOSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL: N.º 13.—MADRID.

La torrefaccion del café es la base mas importante de este delicioso licor; muy bien laudado «a larga vida del hombre». La operacion de torrefaccion del café resuelve o hace que desarrolle mas o menos aroma, mas o menos materia grasa o almidonada; es el principio fundamental para que el café sea sano para todos los consumidores, y aigo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advierteis cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis tostar el café, el aroma que despiden; no por eso vuestro olfato o vuestro gusto se da cuenta el agradable aroma que contiene el café? No cuando que las esencias del café empujadas por la atmosfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer a la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Que han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Que articulo han sacado de la esencia del café? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en el sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos si, pero con fruto; consiguiendo concebir estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de tostarlo, hasta tal punto, que a sus merced de distancia del sitio donde se efectua, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se esta practicando. ¿Dude, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demas expendidos regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias a las mejoras introducidas desde que termino y dió a la imprenta el conienzado estudio sobre este nectar delicioso. El publico consumidor tocara las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Precios: Moka legítimo, 16 rs. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclas, 10 id.
Pue-to-Rico y otras clases, 8.
Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias, en

SUCIEDAD VIOLICA EN ESPAÑA.

Se encuentran en su despacho en la calle de Preciados, núm. 6, los vinos de mesa que tanta aceptación tienen y cuya venta se aumenta de día en día de una manera considerable, a los precios de 34 y 42 reales arroba. Tambien existen los acreditados vinos de Valdepeñas, a 50 y 70 rs.; el Macon español, a 6 rs. botella; el de Grand de España, a 10 rs., y el Alvillo para aromatizar la fresa.

Existen tambien toda clase de vinos y licores de superior calidad del reino y extrajeros.



CHOCOLATES

DE MATIAS LOPEZ.

PALMA ALTA, NUMERO 8.—MADRID.

DEPOSITO CENTRAL: PUERTA DEL SOL, NÚMERO 13.

El constante aumento de consumo que experimentan los chocolates de Matias Lopez está fundado en pocas, aunque positivas bases, y que conviene sepa el publico; estas son:

Primera. La casa de Matias Lopez estima mas su crédito que la utilidad; su credo es ganar poco y vender mucho.

Segunda. Por la anterior consideracion, en su fabrica no se elaboran chocolates, cuyo precio sea mas barato que las materias que deben entrar en su confeccion.

Tercera. Que desde edad de 15 años el Sr. Lopez está dedicado a la fabricacion de tan fortificante como higienico alimento.

Cuarta. En que el Sr. Lopez conoce y vigila hasta los mas pequeños detalles de la elaboracion, consagrándole exclusiva mente a la fabricacion de chocolates completa, mente separadores, a fin de que el consumidor experimente deleite con suavidad, aroma y buen gusto.

Quinta. En que para probar si trabaja con conocimiento de causa, vende la obrata que ha escrito acerca del origen del chocolate y su fabricacion: 1.º 64 y 1869.

Sexta. Que fue premiado en todas las exposiciones a que concurrió, con medallas de oro y plata.

Para satisfacer los deseos del publico, se ha puesto a la venta en casi todas las poblaciones importantes de España, donde se ven los carteles de la casa. Precios: 5, 6, 7, 8, 9, 10 y hasta 20 rs. libra.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU, DE BARCELONA.

Medicamento seguro contra toda clase de tos, por fuerte e incómoda que sea. Recomendacion de las virtudes de esta pasta en las principales variedades que presenta dicha enfermedad:

LATOS ronca y fatigosa, que es sintoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento rebajando por

LATOS tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LATOS tos de coqueluche, que ataca con tanta pertinencia a los niños, causándoles vómitos, desahago y hasta espantos sanguíneos, se cura

LATOS esta tos, mayormente si se le acompaña algun cólico pectoral y anafórico.

LATOS tos seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocacion, que pade-

LATOS con los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto a veces de una gran debilidad, se combate perfectamente a las primeras tomas de esta pasta pectoral,

LATOS continua y pertinaz producida por un gran coquequillo en la garganta,

LATOS a veces de carácter herpético, se corrige instantáneamente con esta

pasta y desaparece luego con el auxilio de un buen depurativo.

LATOS catarral ó de congestión y la llamada vulgarmente de sangre, sea re-

LATOS ciente ó crónica, se cura siempre con esta precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado con el uso de esta pasta, tan incómoda y pertinaz,

Este gran medicamento es, pues, siempre seguro para combatir y curar la terrible ex-

presión de la tos, de cuyos funestos resultados se ven diariamente ejemplos.

Vale 8 rs. caja en toda España. Al por mayor, descuentos segun la importancia del pedido.

Depósito general, Farmacia de su autor: Barcelona, Bajada de la Cárcel, donde se dirigen los pedidos.

En Madrid, el Dr. Simon.—Moreno M.ª, Arenal, 2.—Navarro, Atocha, 431.—Rodríguez Hernández,

Mayor, 27 y 28.—Sevilla, D. Joaquín Delgado, Zampazo y Dr. Mateos.—Valencia, Alfo. Andrés y Fabia y

Ribas.—Santiago, Blanco Navarro.—Zaragoza, Rios, Martín Zabala.—Valladolid, Gonzales de la Cruz.—

Bilbao, G.ª de la Cruz.—Cádiz, A. Luengo.—Málaga, Prolongo.—Coruña, J. Villary Lopez.—

León, J. C. de la Cruz.—Bilbao, P. de la Cruz.—Pamplona, Colmenares, Ercilla.—Oviedo, Dar Arguñales y Garro de la

Bas.—Logroño, Elvira.—Sanander, Marañón.—Vitoria, Zabala.—Granada, Rubio.—Vigo, Fernandez de la

Bas.—Lugo, Simoes Gilan.—Salamanca, Villar.—Lugo, M. Iglesias Terradas.—Cartagena, Ruiz.—San

Sebastian, Zabala.—Almería, Lopez.—León, Chelazón.—Antequera, Palma y Checa.—Córdoba, G.ª

Las Palmas, J. C. de la Cruz.—Alicante, Lopez.—Vizcaya, G.ª de la Cruz.—Barbastro, Cervera.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

Palencia, G.ª de la Cruz.—Burgos, G.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—C.ª de la Cruz.—

20 MUJERES DE LA REVOLUCION.

mas tarde fué a la guerra y llegó a capitana de artilleria cuando su marido era soldado. El 18 de Julio, cuando el rey fué a París, muchas mujeres se encontraron armadas; ellas fueron la vanguardia de la revolucion.

Las grandes miserias son feroces, porque hieren mas a los debiles, caen sobre ellos, y hacen sentir sus funestas consecuencias sobre la mujer mas que sobre el hombre; cuando llega este caso, buscan por todas partes, se ingenian, y acaban por encontrar lo necesario a su subsistencia, trabajando sin cesar, viviendo en la estrechez y en la economia, pero no se hallan nunca en aptitud de atender a sus necesidades el día en que faltan ciertos recursos especiales.

Cosa de orosa es pensar que la mujer, este ser que solo puede viviracompañado, se encuentre a veces mas sola que el hombre, el cual por todas partes encuentra la sociedad y se crea nuevas relaciones la mujer no es nada sin la familia; y la familia la oprime con todo su peso. Ella está constantemente en la fiebre, desahogada y triste casa con los niños que laoran ó están enfermos ó moribundos... Es una triste verdad la mas desgarradora para el corazón maternal, que el hijo por lo general es injusto: acostumbrado a encontrar en la ma-

FOLLETIN DE LA PRENSA.

dre una providencia universal que a todo atiende, exige de ella a veces con dura crueldad, cuando le hace falta, grita, se empeña añadiendo al dolor otros mas agudos.

Tales la situacion de la madre. Se encuentran tambien muchas jóvenes aisladas, de gradadas criaturas sin sustento, sin familia, que, muy virtuosas ó poco bellas, no tienen amigos, ni amantes, ni han disfrutado nunca los gozos de la vida. No tienen con que aumentar el producto de su pobre oficio, que no alcanza a alimentarias, y esperan en su miserable guardilla, donde algunas veces se las encuentra muertas, porque la veclusa se ha apercibido casualmente.

Estas infortunadas no tienen la suficiente energía para quejarse, para hacer conocer su situacion y protestar contra la suerte. Las fuertes, las menos castigadas por la miseria, mas pobres que los indigentes, son las que se agitan y trabajan en la época de las grandes angustias, y las mas veces las intrépidas que se lanzan a combates a combatir con la suerte; son mujeres de un gran corazón, que sufren poco por sí propias, mucho por los demas; la piedad, inerente a los hombres, mas resignados para el mal ajeno, es en las mujeres un sentimiento activo, violento, que alguna-

21

24 MUJERES DE LA REVOLUCION.

frases, tienen por lo general un corazón angélico, un infinito tesoro de bondad. Vivo está el ejemplo de las mujeres del mercado de Amiens, pobres vendedoras de legumbres, que salvaron a un hombre de la guillotina y de la orfandad a sus cuatro hijos. Era el día de la consagracion de Carlos X; aquellas miserables vendedoras de legumbres, su familia, fueron a Reims, conmovieron el corazón del monarca y consiguieron el indulto; no contentas todavía hicieron una abundante colecta entre ellas, y devolvieron a aquella afligida familia el padre, colmado de favores y de recursos.

La noche del 5 de Octubre oyeron el toque de generala que una joven batía en un tambor del cuerpo de guardia, y los mercados quedaron desiertos: «¡Volvemos, decian, trayendo con nosotras al panadero y la panadera...»—calificativo con que designaban al rey y a la reina—y tendremos el gusto de saber de nuestra pequeña madre, Mirabeau.

Las mujeres de los mercados y las del arrabal de San Antonio, se dirigieron en masa a la plaza de la Villa, arrastrando a cuantas encontraban por el camino, y valiéndose para ello del consejo ó de la amenaza. Encontraron un plique de la guardia nacional, que tenía de conducir a un panadero

FOLLETIN DE LA PRENSA.

jetos, del pasado, del presente, del porvenir se fundian entonces, como el oro y el bronce en el cobre de Corinto.

Entonces las mujeres reñaban por el sentimiento, por la pasión, y hasta por la superioridad de su iniciativa. Nunca tuvieron tanta influencia. En el siglo XVIII, bajo los enciclopedistas, el espíritu dominó la sociedad; mas tarde, dominará la acción, la acción sangrienta y terrible. En el 91 dominó el sentimiento; la mujer, por consecuencia.

El corazón de Francia sufrió mucho en esta época. Desde Rousseau, la emoción fué creciendo: sentimental primero, ilusa después, esta época fué caracterizada por una vaga zozobra é inquieta calma, semejante a la del corazón que ama sin objeto: huracan des-nacido en 89, hizo palpitir todos los corazones; después, el 90, vino la federacion, la fraternidad, el llanto... en 91 la crisis, el debate, la discusión apasionada.

En todo estaban las mujeres, por todas partes la pasión individual en la pasión pública; el drama privado y el drama social compenetrándose: estos dos hilos se tejan a la vez; ¡ay! quizá bien pronto habian de ser destruidos juntos.

Existe una leyenda inglesa que habla